

EN BATALLA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO, LA MINERÍA ES UNA PIEZA CLAVE

“En un mundo más eléctrico, más sustentable y más alejado de los combustibles fósiles, se requiere de la minería responsable, Ecuador podría jugar un papel relevante como proveedor, si la industria minera logra desarrollarse” agrega Rodríguez.



Fotografía: Cámara de Minería del Ecuador

Por **JAHIEL ESPINOSA- CME**

La Revolución Industrial -a mediados del siglo XVIII- cambió el mundo. Gracias a ella se generaron gran cantidad de empleos, hubo crecimiento económico y nacieron nuevas tecnologías que ayudaron al transporte y al comercio. Sin embargo, ese triunfo para la humanidad implicó una dependencia del uso de combustibles fósiles, que han sido uno de los elementos más decisivos en generar el efecto invernadero en el planeta.

Se considera que desde los años 70 se empezó a escuchar sobre el "calentamiento global" a breves rasgos, sin dimensionar la magnitud y las consecuencias de este proceso, pero en la década de los 80, expertos informaron datos reveladores, entre los que se destacan: el aumento de 0,3 y 0,6 grados centígrados en el último siglo, la responsabilidad de los humanos en el calentamiento global, y la necesidad de reducir el uso de combustibles fósiles.

Más adelante, en 1992, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático logró el compromiso de los países desarrollados de reducir sus emisiones a niveles de Co2 -marcando un hito-; 3 años después, 192 países firman el Protocolo de Kyoto, proponiéndose metas de reducción de emisiones, ese acuerdo estuvo vigente hasta el 2020.

Esta guerra contra el tiempo y contra nuestros propios actos, ha sido merecedora inclusive de un Premio Nobel de la Paz, en el año 2007 obtenido por Al Gore -ex vicepresidente de los Estados Unidos- por sus esfuerzos por ampliar y difundir el conocimiento sobre el cambio climático provocado por el hombre.

Finalmente, el Acuerdo de París firmado el 22 de abril de 2016 - Día de la Tierra - hace que por primera vez todos los países tengan una causa común y emprendan acciones ambiciosas para combatir el cambio climático, así como adaptarse a sus efectos. Como tal, traza un nuevo rumbo en el esfuerzo climático mundial.

La comunidad internacional está volcada a emprender esfuerzos que mitiguen este serio problema, que, si se lo desconoce, podría generar graves efectos en la humanidad como inundaciones, pérdidas de zonas agrícolas, migración masiva, pobreza, etc.

Una de las principales acciones para combatir el calentamiento global es el ahorro de energía y la transformación energética, donde los minerales y metales son los protagonistas principales. Por ejemplo, existen un sinnúmero de artefactos que nos permiten reducir el impacto ambiental como: electrodomésticos de consumo energético eficiente, focos

ahorradores, transporte público, bicicletas, autos eléctricos, etc. Estos requieren de minerales para funcionar.

Es adecuado traer a colación que la renovación hacia una matriz energética sustentable es una necesidad y una realidad. Según la Agencia Internacional de Energía (IEA), durante las siguientes dos décadas de transición a las nuevas energías no contaminantes, la demanda de minerales como el cobre aumentará 40 por ciento, níquel y cobalto entre 60-70 por ciento, y litio casi 90 por ciento.

Las nuevas fuentes de energía son dependientes de metales y minerales. En el caso de los paneles solares, el uso de minerales será intensivo, por su naturaleza que es en mayor parte tecnológica; las turbinas eólicas en cambio, suponen la necesidad de grandes cantidades de minerales tales como el cobalto, zinc, molibdeno, aluminio o cromo. Finalmente, en relación a las tecnologías fotovoltaicas, estas se componen principalmente de aluminio, cobre y plata.

Conversamos con Luis Rodríguez, director

del Instituto Movilis - Movilidad Sustentable para Ciudades Inteligentes, quien plantea que un futuro con cero emisiones de carbono y sin efecto invernadero no será posible sin el uso intensivo de diversos minerales. "En un mundo más eléctrico, más sustentable y más alejado de los combustibles fósiles, se requiere de la minería responsable, Ecuador podría jugar un papel relevante como proveedor, si la industria minera logra desarrollarse" agrega Rodríguez.

Por un lado, el mundo se beneficiará con la reducción de los riesgos climáticos al limitar las emisiones globales de carbono. Por otro, el crecimiento de nuevas industrias verdes ayudará a la reactivación económica mundial, mientras que países ricos en recursos minerales como el Ecuador, podrán convertirse en actores clave de la transición energética.

Los grandes desafíos de la humanidad se enfrentan con diálogo informado, con nuevas tecnologías, con consensos y con recursos. El mundo del mañana, ese mundo verde que todos esperamos estará basado en el uso de metales. Su aprovechamiento responsable será decisivo.